

El Foro Económico Mundial dibuja un escenario global de alta tensión en el Global Risks Report 2026: geoeconomía, polarización y riesgos sistémicos marcan la agenda de 2026

Por Iván Martínez, CEO de Intedya

El World Economic Forum ha publicado su **Global Risks Report 2026**, uno de los informes de referencia a escala internacional para anticipar los principales riesgos que amenazan la estabilidad económica, política y social del planeta. La 21.ª edición del informe presenta un diagnóstico contundente: el mundo ha entrado en una "era de competencia" caracterizada por la fragmentación del orden internacional, el debilitamiento del multilateralismo y la acumulación de riesgos interconectados que se refuerzan mutuamente.

El documento se basa en la Global Risks Perception Survey 2025-2026, que recoge las opiniones de más de 1.300 expertos y líderes de gobiernos, empresas, academia, organizaciones internacionales y sociedad civil. Sus conclusiones apuntan a un deterioro generalizado del clima global de confianza. El 50 % de los encuestados prevé un escenario "turbulento o tormentoso" en los próximos dos años, porcentaje que asciende al 57 % cuando se amplía el horizonte a diez años.

La confrontación geoeconómica como principal amenaza inmediata

Por primera vez, la confrontación geoeconómica se sitúa como el riesgo global más relevante a corto plazo. El informe describe un contexto en el que los Estados recurren de forma creciente a sanciones, restricciones comerciales, controles a la inversión extranjera, subsidios estratégicos y políticas industriales como instrumentos de poder. Esta dinámica no solo afecta a las grandes potencias, sino que tiene efectos colaterales sobre economías medias y pequeñas, especialmente aquellas altamente dependientes del comercio internacional o de cadenas de suministro críticas.

Junto a este riesgo, los conflictos armados entre Estados siguen ocupando posiciones destacadas, reflejando la persistencia de guerras abiertas y el riesgo de escaladas regionales con impacto global. El Foro advierte de que la combinación de rivalidad geopolítica y armas económicas incrementa la fragilidad de los Estados y erosiona las normas que han sustentado la estabilidad internacional durante décadas.

Riesgos económicos en ascenso y presión sobre la cohesión social

En el plano económico, el informe detecta uno de los mayores repuntes de preocupación de los últimos años. La desaceleración económica, la inflación y el riesgo de estallido de burbujas de activos escalan posiciones de forma significativa en el corto plazo. Este escenario se ve agravado por altos niveles de endeudamiento público y privado, mercados financieros volátiles y una creciente incertidumbre regulatoria y geopolítica.

El Foro subraya que estas tensiones económicas tienen un impacto directo sobre la cohesión social. La desigualdad vuelve a identificarse como el riesgo más interconectado a diez años, actuando como catalizador de otros problemas: polarización política, desconfianza institucional, protestas sociales y debilitamiento del contrato social entre ciudadanos y gobiernos.

Tecnología: entre oportunidad y riesgo sistémico

El informe dedica una atención especial a los riesgos tecnológicos. La desinformación y la manipulación informativa se sitúan entre las principales amenazas a corto plazo, con efectos directos sobre procesos democráticos, gestión de crisis y estabilidad social. A ello se suma el incremento de la ciberinseguridad, con ataques cada vez más sofisticados contra infraestructuras críticas, empresas y administraciones públicas.

En el medio y largo plazo, el Foro alerta sobre los resultados adversos del uso de la inteligencia artificial, un riesgo que escala posiciones de forma notable en el horizonte de diez años. Aunque la IA ofrece oportunidades sin precedentes en productividad, salud, educación o ciencia, el informe advierte de impactos potenciales sobre el empleo, la desigualdad, la autonomía humana y la seguridad global si su desarrollo y uso no se gestionan adecuadamente.

Medio ambiente: relegado en el corto plazo, crítico en el largo

Una de las conclusiones más llamativas del informe es la pérdida de prioridad de los riesgos ambientales en el corto plazo, desplazados por preocupaciones geopolíticas y económicas. Sin embargo, el Foro es claro al señalar que esta relegación es engañosa: a diez años vista, los eventos climáticos extremos, la pérdida de biodiversidad y los cambios críticos en los sistemas de la Tierra vuelven a dominar el ranking de riesgos por su carácter estructural y potencialmente irreversible.

Un llamamiento a la gobernanza del riesgo y a la cooperación pragmática

El Global Risks Report 2026 concluye con un mensaje inequívoco: aunque el mundo avanza hacia un entorno más competitivo y fragmentado, la cooperación internacional sigue siendo imprescindible para gestionar riesgos globales que ningún actor puede abordar de forma aislada. El Foro no plantea predicciones cerradas, sino posibles trayectorias, subrayando que las decisiones que se adopten hoy en materia de gobernanza, regulación, tecnología y cooperación determinarán el grado de resiliencia del sistema global en los próximos años.

En un contexto de rivalidad creciente, el informe invita a gobiernos y organizaciones a reforzar sus capacidades de gestión integral del riesgo, anticipación estratégica y construcción de confianza, como elementos clave para evitar que la actual acumulación de tensiones derive en crisis sistémicas de mayor alcance.